

*"D La Provincia
Editorial
Los archivos. 5 sep. 1972.*

"D LA PROVINCIA"

Editorial

Los Archivos

Los Archivos, las Bibliotecas y el Magisterio, fueron en algún tiempo no muy lejano, o bien, lejano, pero con intensificación de 1928 a 1956, en el Estado de Michoacán, estaciones terminales, campos de concentración de todos los ineptos o de todos los desvergonzados que querían ganar un sueldo sin trabajar, ya fuera por carecer de oficio, profesión, etc., por ineptitud en ellos, o por disfrutar del poderío de los mandones. El político, quería por ejemplo, colocar una hembra de su estimación con la que por angas o por mangas o faldas tenía compromisos, y se presentaba a los funcionarios que manejaban personal para solicitar un lugar idóneo a quien era favorecido o favorecida. Y ante la respuesta de que sólo había lugar para quienes tuvieran habilidad para alguna labor, el político contestaba: —Hombre, si no pido mucho, ni me digas que no hay lugar, siempre existe un archivo, una biblioteca o una plaza de "maestro". Y fue así como se logró tan apropiada selección de personas, que la prostitución era desgraciadamente, y lo fue durante mucho tiempo, el cargo general para las servidoras en oficinas de gobierno o en las aulas de la docencia. ¿Y cómo se manejaron los archivos? Pues..... imagínelo el lector, teniendo en cuenta que los empleados encargados de ese servicio no sabían nada de Archivonomía; de Biblioteconomía los bibliotecarios y de Pedagogía los profes.

POLVOS DE AQUELLOS LODOS

Los profes se redimieron por la magia de la domesticación socializante —se trata de su redención económica, porque de aquello de inorar y alegar inorancias no llevan traza alguna de lograrla, puesto que así como están les va bien, y tienen casita, cochecito, gastos de entierro, cuenta en el banco, terrenito, etc.—, los bibliotecarios subieron de categoría y lo único que les perjudica es que los profes producen puros analfabetos que como no leen, engendran la displicencia oficial por las bibliotecas, al grado de que hay políticos que opinan que con libros y lecturas "no se redimirán los pueblos"; careciendo de bibliotecas, no hay chambas en ese cauce de actividades. Los "archivistas", en su complejo de inferioridad, ya que no se ha modificado la causa que lo engendró, sintieron ira, y.... en Michoacán según se sabe —en verdad desearíamos que se nos aclarar el asunto— quemaron el archivo hasta dejarlo más pequeño, más cómodo, más "funcional". Se dice que para atrás de 1940, no hay archivo oficial.

530-60

"De La Provincia
Editorial
Los Archivos

5- Sep. 1972

¿"INORANCIA", INEPTITUD, PERVERSIDAD?

La ley de la inteligencia es conseguir lo más con el menor esfuerzo. Y claro, había que hacer llevadero el trabajo del archivista. ¿No es la mala utilización de esta ley un caso de "inorancia"? Probablemente sí, pues a nadie se le ocurrió cómo hacer progresar y facilitar el arte de conservar documentaciones. ¿O fue la destrucción del archivo el deseo de que no quedara ninguna huella de TRINQUETES o torpezas cometidas desde los diversos escaños del poder? ¡Ineptitud, tienes nombre de..... peludo existencialista!

Ignaros: los documentos almacenados en forma científica, los archivos, son fuentes de Historia. ¿Y qué tendría de malo que la Historia os consagrara como sinvergüenzas? Hasta en el mal hay que ser grandes. Bribones ha habido que han escalado las cumbres de la inmortalidad obrando como criminales. ¿Sabéis quién fue Eróstrato? ¡Qué va! ¡Si como a los profes, lo que os interesa es que aumenten el sueldo! Pues fue un sujeto que quemó una de las maravillas del mundo antiguo, el Templo de Diana, para alcanzar la inmortalidad del que lo había levantado. Esto por lo que toca a los bribones enemigos del archivismo. Los profes no pudieron ni quisieron por lo que queda dicho, degollar a lo Herodes, a los niños y poder así descansar ganando dinero; y en lo concerniente a los ineptos, pues con toda justicia se acordaron de Osornio: "Soy Gobernador sin haber ido a la escuela o de las palabras de la Tata-sabiduría: No queremos genios del mal —los que saben leer—, sino hombres de bien —los analfabetos—. Pero quienes quieran saber sobre el pasado, no tendrán fuente de Historia". Y jurídicamente, muchos empleados con derechos adquiridos en su labor, no podrán probarla, porque no tendrán manera de demostrar documentalmente su haber en cuanto a servicios prestados. ¡Entrenle, no sean juilones! ¡POS qué tiene

Morelia